

El clamor de un pueblo

99

Memorandum

El General Mustafá Barzani, líder del Movimiento por un Kurdistan autónomo, ha pedido a las Naciones Unidas el envío de una Comisión de Información a Irak para comprobar las acusaciones formuladas por los kurdos, de que Irak trata <sup>simplemente</sup> /de exterminar <sup>su</sup> ~~su~~ pueblo. ~~human~~

El Memorandum va dirigido al Secretario General M Than, a la Comisión de los Derechos del Hombre y a la Comisión de la lucha contra el colonialismo.

El Gobierno de Irak practica la política de la tierra calcinada. Bombardea y quema los poblados kurdos, y deporta del país a la parte de la población que no ha perecido en el bombardeo. Se trata pues de un genocidio sistemático, cuya finalidad es la de exterminar el pueblo kurdo.

Recuerda la instancia de los kurdos que el 16 de Diciembre de 1925, la Sociedad de Naciones confirmó los derechos nacionales de su pueblo en el acuerdo de incorporación del Kurdistan meridional a Irak. Las Naciones Unidas, dice, son las herederas de la Sociedad de Naciones. De ellas esperan <sup>recurrentes</sup> ~~human~~ que sean adoptadas las medidas adecuadas para hacer justicia al pueblo kurdo oprimido por el genocidio exterminador de Irak, de acuerdo con los principios de la constitución de la Organización internacional, ~~reiterados~~ reiterados constantemente por sus miembros, tanto más aplicables en cuanto que, Irak es miembro de las Naciones Unidas y viene obligado a guardar y aplicar aquellos principios, otorgando al pueblo kurdo un Estatuto de Autonomía que le permita vivir su propia vida, gobernarse a sí mismo, hablar su lengua, cultivar su genio civil, desarrollar su folclore, y, sobre todo, vivir en paz, liberándole del sistemático genocidio al que está sometido.

La primera respuesta a esta demanda ha sido el viaje del mariscal Araf, Presidente y dictador de Irak, a El Cairo, donde se ha entrevistado con su compadre Nasser. De la entrevista han dado una nota en la cual hacen constar que Egipto apoya a Irak en su acción para poner término a la insurrección de los kurdos; y que ambos Estados, Egipto e Irak, se obligan asostenerse recíprocamente en el Kurdistan y en el Yemen. La nota oficiosa va acompañada de la entrega de armas por Egipto a Irak, para que lleve a cabo su obra de exterminación de los kurdos y de una protesta en la que se asegura, muy seriamente, que este acuerdo de Egipto e Irak tiene por finalidad la de oponerse a las últimas maniobras imperialistas, aciertas u ocultas. La confabulación para exterminar un pueblo se cubre hipocritamente con la hoja de parra de la guerra al imperialismo.